

1539. La rota de Castelnuovo: poema a los Tercios

por

Ricardo A Fernández González

Yo señor, soy de Segovia,
villa en que fui nacido.
Rodrigo llevo por nombre
Fernán Torres, por apellido.
Soy muerto en vida, espectro,
tormento en el alma. Aparecido.
Hombre derrotado, triste ser escarnecido,
por ver todos los míos muertos
en cruel, en desigual sitio.
¡Oh, Castelnuovo maldito!
Castelnuovo asedio, mito.
Feroz osario, tumba, honor, recuerdo,
perenne en mi pensamiento
llueva, truene o silbe el viento,
pues fue terrible tumba
del Tercio todo de Sarmiento.
Vuestas mercedes sepan pues,
que aqueste triste que hoy platica,
portó en sus manos la pica
en aquella rota y revés.
Fui de los tercios soldados
Fui de los tercios ¡sí!
Y en mala hora no morí
Junto a aquellos, mis hermanos.
Vida y milagros contaré,
De aquesta triste vida mía,
que si muchos lustros fue feliz,
todo luego tornarí un día.
Por media Europa luché

con el tercio de Lombardía.
Si preguntan qué aprendí:
Fe ciega, en Dios primero,
en el compañero luego.
Si preguntan qué conocí:
El honor, la bravura, el valor, ¡la bizarría!
Pues nunca, por vida mía,
Sin amparo allí me sentí.
Ya embarcados en galeras,
todas ellas de Santa Liga
¡Tomad voto a tal Castelnouvo!
Con voz alta el maestro grita.
¡Y vive Cristo que lo hicimos!
Con espada arcabuz y picas
¿Quién de entre nos pensaría?
Que las piedras de aquellas murallas
En lápidas nuestras tornarían.
Pues el turo retornó
a tomar la su plaza perdida.
La mar se llenó de velas,
de velas del musulmán
Que viene a darnos la guerra
pues otra cosa, non sabe dar.
Ya se viene Barbarroja,
el siervo de Soleimán,
a quien “el Magnífico” llaman
nos no le llamamos tal.
Nombrajos y motes le damos:
hijo de perra y chacal,
hijo de siete esclavos,
hijo del moro Juan.
Ya la costa se llena de moros.
Ya nos vienen a asediar.
Son tanta gente por tierra,
que alguno se queda en el mar.
30.000 son ellos por tierra

Y otros 20.000 por mar.
4.000 solo nuestro tercio.
No nos hemos de arredrar.
20 ducados por hombre
nos ofrece el vil Soleimán,
si abandonamos la plaza
plegando banderas, sin luchar.
Y amenazan con sus cañones
la villa toda arrasar,
mas... esto es un tercio español
y pronta respuesta les da.
Se escucha entre nos un ¡Santiago!
Y el tercio marchando va.
Paso firme y ordenado,
para al turco escabechar.
Ya principia la matanza
sin ser día de San Martín
¡Vive Cristo que me espanta!
¡Cuánto puerco hay por aquí!
Muchos hemos degollado
mientras rezan por Alá,
mas todos nosotros sabemos
que son mandados con Satán.
Tras esa primera victoria
¡Vive el cielo! vinieron más,
cosa efímera fue la gloria
en lucha tan desigual.
Rotundo juez es el tiempo
que pasa sin descansar,
el tercio todo de sarmiento
no lo pudo aprovechar
para matar a más turcos,
pues empezó a diluviar.
La lluvia apagaba las mechas
de mosquetes y arcabuces
apagada nuestra fuerza

nos... nos hicimos de cruces.
Va ganando el turco vil
tierra, distancia, espacio.
A costa lo está haciendo
de tener él gruesos daños
pues por cada uno que nos mata,
al menos cinco le matamos.
Castelnuovo torna en Numancia
el turco, en Escipión.
Defensa desesperada.
Sed, hambre y fuego, valor.
Cuando miro a mis espaldas
solo hay muertos con honor,
que hasta el último enfermo
atrás dejó cama y salió
con toledana y con daga
a entregar su alma a Dios.
Solo quedamos 200
frente al turco dominador,
quien a cien degolla en venganza
y al resto, a punta de lanza,
argollas al cuello nos calza.
Y a nuestro gran capitán
don Machín de Mungía
por negarse a serlo de ellos
con alfanje lo decapitan.
Como sucios perros tratados,
Como sucios perros vendidos,
vendidos mas nunca rendidos,
en Estambul, en sus mercados.
Tras 6 años siendo esclavos,
de turcos y de otomanos,
de muchos escarnios sufridos,
de mucho penar y quebranto,
seguimos siendo un tercio,
seguimos siendo hermanos,

y 25 hombres del tercio,
de nuestros captores escapamos
en una hermosa galera
que con astucia les robamos.
Entre ¡holas! y ¡votos a tal!
hasta Sicilia regresamos
causando el asombro, el pasmo,
de todo a quien a esos espectros,
sin habla está contemplando.
Esta pues fue mi vida,
así, como os lo he narrado.
Como que hay un Dios que es cierto
todo aquesto que os he contado,
muera aquí mesmo si miento,
palabra os doy de un soldado,
de un soldado de los tercios,
honor y gloria sea dado
al tercio todo de Sarmiento,
que pereció en Castelnuovo,
para siempre ser recordado.
Punto y final voy poniendo,
que tampoco quiero ser largo.
¡Vivan por siempre los tercios!
Vive Dios, ya he terminado.

Vínculo a la noticia histórica:

<https://archivoshistoria.com/castelnuovo-la-resistencia-feroz-de-los-tercios/>

Vínculo al video:

<https://www.youtube.com/watch?v=D3kr3KeA47k&t=8s>

